Julio Díaz Villalba

ANTOLOGIA HUMORISTICA

Edición de la Fundación
Michel Torino
Salta 1979

Julio Díaz Villalba

ANTOLOGIA HUMORISTICA

— CHAFALDITAS —

de

Saltilla

Edición de la Fundación
Michel Torino
Salta 1979

FUNDACION MICHEL TORINO

20 de Febrero 265 — Teléf. 17601

S A L T A

COLECCION DE AUTORES DEL NORTE ARGENTINO

1.— Manuel J. Castilla: COPLAS DE SALTA. Agotado
2.— Daniel Ovejero: EL TERRUNO (Recuerdos y cuentos jujeños).
3. — Daniel Ovejero: LA FONTANA DEL SANTO (Cuentos).
4.— Daniel Ovejero: HUAIRA PUCA (El viento rojo). Novela histórica.
5.— Daniel Ovejero: EL RUEGO DE LAZARO (Cuentos) y EL ARTE DE ENVEJECER (Ensayo).
6.— Juan Carlos Dávalos: OBRAS POETICAS. Agotado.
7.— Juan Carlos Dávalos: EL SARCOFAGO VERDE Y OTROS CUENTOS (Cuentos inéditos).
8.— Ernesto Díaz Villalba: EL ALZAO (Cuentos).
9.— Federico Gauffin: EN TIERRAS DE MAGU PELA (La vida en el Chaco). Novela.
10.— Federico Gauffin: LOS DOS NIDOS (Continuación de la anterior). Novela.
11.— Bernardo Frías: TRADICIONES HISTORICAS DE SALTA (I). Inéditas.
12.— Bernardo Frías: TRADICIONES HISTORICAS DE SALTA (II). Inéditas.
13.— José Fadel: MI AMIGA LA MONTAÑA (Excursiones a las altas cumbres del país).
14.— Joaquín Castellanos: EL BORRACHO Y EL TEMULENTO (Dos versiones de un poema famoso, seguidas de una "Explicación del autor" y referencias críticas y biográficas de la obra y el autor.
15.— José Hernán Figueroa Aráoz: ANTOLOGIA (Narrativa). Con prólogo de Guillermo Ara.
16.— Julio Díaz Villalba: ANTOLOGIA HUMORISTICA.

PROLOGO

No sé porqué razón o qué misterio
mi espíritu se muestra en modos tales
que hasta en los hechos más trascendentales
le cuesta un poco parecerse serio.

Y siendo hombre de juicio y de criterio
absórbenme problemas abismales.
Pero así que se topa con mis males
mi vena escapa de su cautiverio.

Y es extraño el jaez de este humorismo
que a la par que me río de mí mismo
ríome a veces si un dolor me abruma.

Me ocurre acaso lo que en las cascadas
donde las aguas cuanto más golpeadas
más se revierten en frescor y espuma.

EXORDIO

(Culteranismo puro)

No sé, lector, si te irritas
— paciente destinatario —
porque esta voz chafalditas
te conduzca al diccionario.

Y ojalá te despereces
libre de atufos y rabia.
Lo intento por si padeces
de lo que llaman ignavia.

No implica ello que te enrostre
acidia. Y alces tus quejas
para decir que, a la postre,
yo resulto un tramalmejas.

Ni pienses de que te alufro
un majagranzas o bestia.
Lo que ocurre es que yo sufro
de una incurable modestia.

Mas, el autor que hoy te amuela
de tu clemencia precisa.
Puede ella servir a guisa
de enaceitada charnela
para que esta francachela
se abra fácil a la risa.

— VERSOS DE PIZARRON —

Chanceos estudiantiles a compañeros y profesores

— Al bocón Else —

Una abertura espantosa.
¿ La Tierra se separaba?
¿ Será un abismo? ¿Una fosa?
Alguien explicó la cosa.
Era Else que bostezaba.

— Al Piloso Sanserna—

A Sanserna por peludo
— impropio de serafines —
en su casa, no lo dudo,
sirve a modo de felpudo
para limpiar los botines.

— Al petiso y viejo celador
Manlio Cerdeña

En el cine se dió el otro día:
"El abuso sexual de los ricos".
Y un letrero bien claro decía:
"Se prohibe la entrada a los chicos".

Fue don Jorge Cerdeña ¡Una entrada!
con aplomo pidió al boletero.
Y éste, al verle pequeño de alzada
díjole: ¿No ha leído el letrero?

— Al profesor Juan Dacal—

Juan que es hombre diligente,
estableció una calera,
mas de ninguna manera
compraba su cal la gente.
Pero Juan por nada llora
y si el negocio fué mal
ya no vende, porque ahora
Juan "Da cal"

— A Mistrado, profesor de violín —

¡ Bombas, tiros, qué sé yo!
Todo el mundo está asombrado
porque el profesor Mistrado
sus medias blancas cambió.

Mi noticia es verdadera
hoy le he visto unas moradas.
Y diz que aquellas usadas
hoy le sirven de tranquera.

A mi de nada me importa,
yo sólo toco violín
y el pantalón se me acorta
por el olor al botin

— A Horacio Santa Cruz,

apodado "Cayote"—

Diz que en una procesión,
por más que andara despacio,
Horacio dio un tropezón
y la Cruz de sopetón
cayó en la crisma de Horacio.

Y hoy en su tumba la gente
lee el epitafio siguiente:

Horacio yaces sin luz,
tendido como un lingote,
te cayó la Santa Cruz
o la "Santa Cruz cayóte"

—Al tenorio profesor

Carinterros—

¡Oh! profesor Carinterros
de mujeres no te escaldas .
Si hasta prefieres los cerros
porque en los cerros hay faldas...

—Al profesor Stang, acumulador de cátedras—

Ayer, con voz plañidera,
tres niñas como un tesoro
pedían al Gordo Herrera
que cantase para el coro.

El Gordo se resistía
y ellas dieron con su arrecio:
¡Bah, cante! el ruedo insistía
¡Bah, cante! por qué es tan necio

Como Stang oyó "bacante"
creyendo que era un empleo
derrepente me lo veo
metiéndose por delante.

— A don Jaime Comas —

Comas notó en varias camas
unos insectos comunes,
por no dejarlos impunes,
las camas puso entre llamas.

Y un chusco al verle en tal guisa
quiso gastarse sus bromas.
Y así le dijo entre risa
¿ Cómo, camas, quemas, Comas?.

— Al profesor Puló—

Puló, en tono poco amable,
con otro ayer discutió.
Como el otro peló un sable,
un palo peló Puló.

— A Peralta y a Peña—

Por una palta Peralta
contra Peña refunfuña.
Peralta asalta la palta
y una piña Peña empuña.

— A Zago y a Corro—

Zago a Corro lo encontró
de una cuenta le habló luego
y Corro le respondió:
Soga, Zago, sigo ciego.

—EL COCHERO, MI AMADA Y YO—

(Poema, supuestamente laureado, en los Juegos Florales estudiantiles)

Una noche, triste noche, magra noche,
iba en coche.
Iba en coche con mi amada suspirándole a la luna.
A la luna, melancólica y plateada, que caía
a perderse en la laguna;
y del fondo nos miraba y sonreía, sonreía, sonreía.

Derrepente aquel carruaje paró en seco, tan violento
que mi amada y yo, abrazados, nos caímos del asiento.
Y el cochero,
grave y fiero,
se me acerca. Me estremezco, me espeluzno.
Y dio un grito, mejor dicho dio un rebuzno,
a la par que me decía, con la mano a mí extendida:
"¡ Un papel, aunque sea viejo; un papel quiero enseguida!"

No tenía yo papeles, sólo aquella
carta suave y amorosa que fue ella.
Esa carta perfumada donde tanto amor había,
donde hablaba de su alma confundida con la mía.
¡No, aquello era imposible, era un tesoro!
Y fue entonces que le dije con un tono suplicante:
No me quites esta carta, te lo pido, te lo imploro.

"Dadmela —dijo el infame— que no aguanto"
¡Pues aguante! le grité en su propia cara con coraje.
Y entre tanto,
torpemente aquel salvaje
en pedazos a esa carta la desgarra,
me la quita y me la agarra, me la agarra, me la agarra...

Y mi amada lo miraba, luego yo también lo miro.
Y mi amada suspiraba, luego yo también suspiro.

Después, juntos preguntamos: ¿Y el papel, lo necesita?
Pero el hombre imperturbable, ni nos habla, ni nos grita
Blanco y frío como el mármol,
presuroso y aflijido
vá y se sienta tras de un árbol.
Pero, ¿qué hace allí metido?

Los mosquitos y las moscas jubilosas lo rodean
y zumbando se entrecruzan y aletean.

Y es entonces que mi amada, rebosante de alegría,
me repite: ¡Es por mi carta lo que van esos insectos!
¡ Porque tiene miel de besos, porque aquella letra mía
te confiesa mis amores y mis íntimos afectos!

Convencido la besaba, la besaba, la besaba.
Y la luna mansamente, dulcemente, tiernamente,
con caricias en sus rayos a los dos nos alumbraba,
y al cochero que volvía, más pacífico y sonriente...

—BARDOS BURDOS—

(Polémica esdrújula con otros vates)

Poetillas y poetastros.
Desconectados vates epilépticos.
Que en la impaciencia de brillar como astros,
caéis en pozos sépticos.

Y os empozáis vesánicos,
furiosos y colíticos,
en un banal alarde de titánicos.
¡Oh, párvulos raquíticos!

Y así cada lector, desde el más ático
al menos académico,
ve con pena el avance sintomático
de vuestro mal endémico.

Mas comprendedme, estólidos.
Mi crítica no arrasa con las élites.
Sé respetar a los poetas sólidos
distinguiéndoles bien de sus satélites.

Oid, vates escuálidos,
mis candentes esdrújulas,
para que en vuestra desazón de inválidos
os sirvan como brújulas.

Lorca y Neruda, afirmo, fueron únicos.
Y hoy los "neos" en Java como en México
mercáis esas palabras a lo púnico
gastando el mismo léxico.

Y hoy es verde el jazmín y verde el túmulo,
hasta el perfume es verde y verde el triángulo.
Y temo ya, de este verdor en cúmulo,
que halléis verde y sonoro cualquier ángulo...

" Anochecido el canto, y la cantárida
sonora y vegetal; jugos empíricos
humedecen de ausencias la tierra árida..."
¡Oh, verdes vates líricos!

¡Oh, verdes vates! ¿Véis cuántos volúmenes
pudiera hacerse en versos esotéricos?
Tanto hartáis y exigís vuestros cacúmenes
que tenéis los cerebros disentéricos.

Aunque tampoco estoy con las necrópolis
de ya sepultos versos soporíferos.
(Perdón Agapitópolis
si aquí rozo tus cánticos lauríferos).

Cuando alguien usa "plúmbeos", "ninfas", "clámides"
y otros vocablos cursis como indóciles,
quisiera soliviar las tres pirámides
y la esfinge, y largarlas a esos fósiles.

Pero no por dejar de ser estáticos
— poetas parabólicos y elípticos—
ensayéis contorsiones de lunáticos
que así quedáis estáticos y elípticos.

Cuando hagáis, novadores ilustrísimos,
personales y puras las cerámicas,
estaremos de pie con los novísimos;
así tengan o no barbas islámicas.

Si véis, sin cerrazón, mis axiomáticos
principios, y razones nada anémicas.
¿ Vos, en defensa de herméticos temáticos,
prolongaréis insólitas polémicas?

No importa, no, la rima, ni la métrica.
Os pedimos, sin aires pedagógicos,
que a vuestra musa tétrica
le déis trazos más límpidos y lógicos.

Que aunque los defendáis en versos trémulos
seguiremos escépticos
mientras de aquellos os sintáis los émulos
desconectados vates epilépticos.

— *TEMOR* —

(Al Dr. Julio Díaz Villalba en el día de su cumpleaños, por el autor de este libro)

Llegado el día de tu finitud,
hecho por cierto triste y lamentable,
a ver si tratas en el ataúd
de ser siquiera un muerto presentable.

Entre llantos dolidos, y otros seudos,
transportarán tus vísceras, ya leudas.
Se agitarán tus deudos.
Aplacarán tus deudas.

Mas temo, ya te entierren en covacha
o en un gran mausoleo que deslumbre,
que obsesionado por tu mala racha
persistas en maniática costumbre.

Que si algún cobrador, moreno o blondo,
tu lápida golpea cuando pasa
sos capáz de gritarle desde el fondo:
"El doctor ha salido, no está en casa..."

—TRAGEDIA—

Haz que acalle, Señor, toda elocuencia,
todo vano gemir y todo llanto.
Y contemple, sin miedo y sin espanto,
ese frío yacer de su presencia

A las flores suprímeles su esencia.
Y quítale a los pájaros su canto
porque esas cosas que he gustado tanto
hoy me llegan con ciega indiferencia.

Que las notas más leves o más graves
arrinconen su ritmo y su concierto.
Y la causa es Señor, tu bien lo sabes

que hoy me siento distante de tus halos
Todo porque en el Banco tengo un "muerto"
que no lo puedo levantar ni a palos!

— JURISCOSAS —

(Cuchufletas forenses)

—EL DOUTOR—

(Odisea de un paisano en litigio judicial)

Maclovio, me dice Argüelles,
te presiento a este señor
que es muy entendío en leyes
y le llaman el doutor.

En chupar ginebra o grapa
a naide un tranco le cede.
Su Estudio no tiene chapa
pero él "chapa" lo que puede.

Era de güenos modales.
Usaba guantes y lentes.
Y andaba en los Tribunales
trajinando en expedientes.

Me ha empezao con su alabanza,
que era de mucha clientela.
Y pa darme más confianza
mi hablao de parentela.

A la Litis la'i trabao
mi ha dicho, aunque era enojosa.
Y yo enseguida i pensao
ésa debi ser la esposa.

A lo mejor se li ha güelto
su mujer ligera i tabas
y es claro el hombre ha resuelto
meterle ahi nomás las trabas.

Me largaba cada frase
que yo no había óido jamás.
Mi hablao de una prima Facie
y de otros parientes más.

Mi ha conversao varios puntos.
Cada juez era su amigo.
Y que en tuitos los asuntos
él servía de testigo.

A los pleitos los compriendo
me decía, y me doy maña.
Eso sí, yo sólo atiendo
a gente de la campaña.

Al verlo con tal distingo
y tras de los datos esos,
le' i dicho: Veia, le mingo
que me lo cobre unos pesos.

Como el documento piden
se lo 'i dao. Y me dice esto:
" Scritum private fidem
non facit adversus tertium"

¡ Malhaya suerte de pobre!
me 'i dicho, al sentirlo hablar.
Le i' pedío que me lo cobre,
no que se ponga a rezar.

Y en seguida ha explicao:
Esto es latín verdadero.
" Que el documento privao
no hace fe contra terceros"

Oiga li dicho, ya estoy
viendo la cosa insegura.
Contra tercios yo no voy,
yo voy contra el Sarapura.

Y en su escritorio se sienta
y de áhi saca un papel liso.
Pa cobrártelo tu cuenta
firmamélo el autorizo.

Al juicio a veces lo corta
me aclara, una tercería.
Y le rispondo, no importa
que yo cobre el tercer día.

Dispués de un tiempo de agobio
le 'i hablao : ¿ Doutor, pa cuándo?
Tené paciencia Maclovio
¿ que no vis que estoy atuando?

Tras cobrar lo que era mio
mi ha dejao con el preludio.
Dende entonces mi ha tenío
peregrinando en su Estudio.

Ahi 'staba su mozo i mano
más criñudo que una selva.
El doutor se jué temprano
y es muy difícil que güelva.

Mi acuerdo en otra mañana
mi ha barajao muy formal:
El doutor esta semana
s' tá en retiro espiritual.

Y güeno i dicho, es mejor
dejarlo nomás que ruegue.
Que pensando en el Señor
talvez los pesos me entriegue.

Y asi me vine p' al centro
diciendo, y salvao mi quiebra
Y en un boliche lo encuentro
al doutor, meta ginebra.

Mi santiguao al momento
pensando en la rabia mía,
¿ansí que este era el Convento?
¡Alhaja de Sacristía!.

Saliendo de se antro i vicio
me dice: Ya mus ganao
pero las costas del juicio
son por el orden causao .

Cuando me pongo enojao
más anti que no me aborden.
Y li dicho: ¿ Orden causao?
Si sólo ha causao desorden.

Tomá tus quinientos pêsos
me dice, ese es el ajuste.
Y ha comenzao con sus rezos:
"les jubeat, non disputet"

Y pa mostrarme su cencia
las plegarias se repiten:
Vos sabís que "La Sentencia
deffinit la totam litem"

Definimelo mejor
le 'i dicho, güelto un añil.
¿ Que no se acuerda doutor
de que eran quinientos mil? .

Y no me tome pa buey,
ni quiera alzarme a cococho.
Y me risponde: ¿ Y la ley
dieciocho uno ochenta y ocho?

El mismo importe te queda
zopenco. ¿Nu has comprendío?
Con el cambio e la moneda
la plata se ha reducío.

Pedazo i quirografario
mi agrega. ¿ No vís cómo obro?
¿Que no te cobro honorarios
ni los sellaos te los cobro?

¿ Nu has pensao los sofocones
que nos dan las cuentas estas?
¿ Dele trepar escalones
con el portafolio a cuestas?

Mirá, me dice, este mazo
de papeles que uno apiña
llevándolo bajo el brazo
igual que un gallo de riña.

¿ O vos crees que es un deleite
los males que nos derivan?
Y encima largando "aceite"
pa los pinches que se avivan.

Soy hombre que se respeta
por lo honrao y lo consciente.
No sabís lo que me cuesta
pa robarme un expediente.

Asombrao de su faena
—era justo que me asombre—
me 'i dicho, medio con pena,
¡tan sacrificao el hombre!

Y salvando todo aprobio
hacia la calle me lleva.
Te felicito Maclovio
porque vas con plata nueva.

Cuando i descubierto el sebo
ya era tarde pa picantes.
Porque el billete era nuevo,
pero el valor era el de antes.

Al fin me lo han metío preso
y ha terminao con su broma.
Había tenío el travieso
falsificao su diploma.

—Endecha criminalista—

¿Por qué amada desconciertas
a mi pobre corazón,
que ni le dictas prisión
ni tampoco lo libertas?

— Habeas Corpus—

La muy conformada Inés
de entre rejas va saliendo
y al guardia le dice airosa:
Por "Habeas Corpus" me han suelto.
Y el guardia mira y suspira:
¡ Caramba si no había cuerpo!

— Abolengo—

A ese abogado de fuste
con títulos nobiliarios
se explica que no le guste
seguir juicios ordinarios.

— Apelación —

Eglé rechaza a José.
Y José de amor cautivo
recurre al padre de Eglé
quien concede un puntapié
con efecto suspensivo.

— *Citas* —

Dudo al notar en tu escrito
tantas citas Polidorio,
si es porque eres erudito
o porque eres un tenorio

— *Capricho* —

Paradojal y endiablada
jurisprudencia esta que
solamente queda en pie
cuando se encuentra sentada.

— *Acciones* —

A Miguel su suegra acosa
y Miguel en forma inicua
le dá tundas a su esposa.
Esta es una acción oblicua.

— *Otra* —

Con tan liviana beldad
se casó el ingenuo Astorios,
que hoy a su cara mitad
le pide la nulidad
por vicios redhibitorios...

— *y otra* —

O el caso de ese "ave—negra"
que después del casamiento
quiso citar a su suegra
de evicción y saneamiento.

— *Vanidad* —

Polidorio te envaneces
y la razón no la veo,
porque entraste en el sorteo
de la lista de conjueces.

Pues qué vanidad te excita
si tu vales, Polidorio,
lo que aquella preguntita:
la "de público y notorio".

— *Equívoco* —

Yo comprendo, amigo Armando,
de que ese turco Bautista
cuando habla lo hace jurando,
mas no sigas afirmando
que por eso es un jurista.

—*Lección*—

Al leguleyo aquel que en todo atiza
y es dado a latinajos y diabluras,
propináronle al fin una paliza
" secundum nostra civitates iuras"

— *Sapiencia* —

¡Ah, mi cónyuge superstite!
decía el viudo Balestia
añorando a su mujer.
Sin comprender, el muy bestia
de que el supérstite era él.

— *A contrario sensu* —

Me pregunta usted compadre:
"¿ a contrario sensu" qué es?.
A esta locución tal vez
con un ejemplo la encuadre
(y no hablo por carambola
que hasta lo exaltan los diarios)
Dicen: "Madre, hay una sola"
Se infiere así de que padres
"a contrario sensu" hay varios.

— *Condominio*—

Una hermosa (Patrocinio
conversaba con Vicente)
te diré : Generalmente
deviene en un condominio.

Los "dueños" que la atesoran
son, Vicente, tan anónimos
que ocurre que los condóminos
generalmente se ignoran.

— *Desesperación* —

Tras tiempo de navegar
el abogado Mangostas
se quería suicidar
porque, claro, en alta mar
no se pueden ver las costas...

— MISCELANEAS —

—MAXIMAS, o Minimas—

—Lo real

Tiene salidas la vida
de todo jaez y suerte
pero la real salida
que en verdad tiene es la muerte.

—A un Embajador amigo—

Nos parecemos los dos.
La diferencia no es nada.
En la Embajada estás vos
y yo me encuentro en bajada.

—Venganza—

Los que clavaron a Cristo
Calixto en odio profundo
juró venganza. Y Calixto
hoy lo clava a medio mundo.

—A un ocioso—

Aquí en esta tumba fría
-¡ qué irónico desenlance!-
Sofanor, que nada hacía,
resulta que ahora "yace"

—Etimología—

Los diccionarios que abras
buscando raíces, huelgan.
Nacen las malas palabras
de los cuadros que se cuelgan.

— La Higiene—

A veces causa un soponcio
la higiene entre los humanos.
Pregunta a Pilatos Poncio
lo que es lavarse las manos.

— No confundir—

No proclames, vanidosa,
que tu actitud me lastima.
Que lágrima es una cosa
y una otra cosa la grima.

—Instantaneidad—

Dice el sentido común
en sus verdades eternas,
que el hombre se forma en un
abrir y cerrar de piernas.

— Labor —

El ser humano cultiva
su más fecundo trabajo
cuando el hombre se halla encima
y la mujer está abajo.

— Abolengo—

Es muy lelo y muy incauto
el marqués de Mirablanca.
Quiere hacer andar el auto
pero el auto no le arranca.

Pues con el timbre que lleva
le pareció lo más lógico
cambiar el árbol de leva
por el árbol genealógico.

— Diálogo entre Marismán, escritor y Masastrufe, pintor

Marismán , que de asma sufre,
empujando las palabras,
le pregunta a Masastrufe
¿ Por qué siempre pintas cabras?

Masastrufe muy suscinto
responde: Ve Marismán
a las cabras yo las pinto
porque así no se me van.

— Infortunio—

Se quejaba la Rosario
de sus culpas y reveses.
Una cosa es novenario
y otra cosa nueve meses.

— Lógica—

¿ Qué ocurrirá si en la muda
fría tumba me véis yerto?
Os sacaré de la duda.
Ocurrirá que me he muerto.

— Soledad—

Si te ocurre lo peor
comprende, amigo Manolo,
de que no hay dolor mayor
como el de saberse solo.

— Costumbre—

¿ Tu compañía y tu lumbre
me quitas? ¡Vas a matarme!
Porque tengo esa costumbre:
costumbre de acostumbrarme.

— Infalible—

No sé si morirse es bueno.
(Y a propósito de muerte
siempre pienso qué galeno
a mi me tocará en suerte.)

— Lo peor—

Cada mal que el ser anida
tiene su ámbito y proscenio.
Y el peor mal en la vida
de todos, es el mal genio.

— Agotamiento—

Dijo un viejo contumaz
medio enclenque y medio enfermo:
Cada vez la quiero más
y cada vez puedo menos.

— Desencuentro—

¿ Qué misteriosos recodos
tiene este mundo de Dios?
¿ Qué donde se encuentran todos
no pueden hallarse dos?

— *Recirpocidad*—

Regalame, me dijiste,
lo mejor. Lo que perplejo
te deja y más lindo existe.
Y te regalé un espejo.

En cambio, cuando dolido
la vez que me abandonaste
yo te juré : ¡Me suicido!
Vos, con gesto conmovido,
un revólver me obsequiaste.

— *Fracaso*—

El viejo que aquí murió
buscaba un afrodisíaco.
Pero el paro que logró
fue sólo un paro cardíaco.

— *Resultado*—

Al usurero Colecho
— un beato de suma unción—
de tanto golpearse el pecho
se le achicó el corazón.

— *Trueque*—

Trocar no es negocio bueno
tu corazón con el mío.
Pues en ti habrá un amor pleno
y en mi pecho un gran vacío.

— *Nada más*—

Yo no quiero verte muerto,
ni en buena o en mala suerte.
Entiéndeme estulto Alberto
lo que yo quiero es no verte.

— *Tacañería*—

Tan tacaño es Cruz Valencias
de "amargos" sus actos son
que no va a las conferencias
por "no prestar" atención.

— *Presuntuosidad*—

Es tan vanidoso Esveino
que presume que si Dios
lo lleva un día a su Reino
en el Reino serán dos.

— *Solución*—

Si la vida es tierra y lodo
¿ por qué el morir se rehuye?
¿ Si allí se termina todo
y allí todo se diluye?

— *¿Quien a quien?*—

El cristal de un ataúd
te produce un desconcierto.
¿O lo estás mirando tú,
o te está mirando el muerto?

— *Plegaria*—

Si en cierto hay otra existencia
Señor, mi plegaria elevo.
Dadme cualquier penitencia;
menos casarme de nuevo.

— *Deducción*—

¿ Rojo y amarillo exhibes?
Felicitarte no puedo.
Eso es señal de que vives
o con vergüenza o con miedo.

— *Contrasentido*—

Muere la tarde en su lucha
cuando la noche hace alarde.
No obstante decir se escucha
si es muy de noche que es tarde.

— *Convicción*—

Cruz Marcial, el pendenciero,
se tiene él en gran estima.
Y hasta se cree guitarrero
porque la toca a la prima...

— *Excusa oficialista* —

Perdonen a este humorista
si hoy no está en sentido agudo.
Uno se hace oficialista
y se vuelve pelo...duro.

— Razones—

¿ Por qué llaman "Inmortal"
al escribano Pacusta?
Porque su fealdad es tal
que hasta la muerte se asusta.

— La verdad—

Del mal ajeno Edimundo
no inquieras, ni indagues tanto.
Tu sabes que en este mundo
cada ser tiene su llanto.

— Causa—

Está enfermo Baltazar.
Sufrió un mareo terrible
por querer desentrañar
un poema neosensible.

— Actuación—

¿ Del bisojo Juan? Diré
que no ha sido nada burda
su actuación en la T. V. ;
aunque él te vé pa la zurda.

— Oratoria frustrada —

La voz mía me revienta
enseguida se emociona
y se me vuelve temblona
como voz de parturienta.

— Demasía—

Tan adusto eres Baltumas
tan en serio todo tomas
que eternamente te abrumas
y hasta bramas con las bromas.

— Consuelo—

Decía el viejo Mantossa
a mi la edad no me inquieta,
que "provecta" es una cosa
y otra cosa la "probeta"

— Porfía—

No comprendo tu porfía
de sostenerme, Tomás,
que el acento está de más
y sobra en la ortografía.
Piensa si a una flor un día
su pedúnculo has cortado
y tú, de puro obcecado,
lo denuncias sin acento
pasarás por un jumento,
o sinó por mal hablado.

— Turbación—

¡Oh, las cosas que me ocurren!
¡Los tiempos que estoy viviendo!
Ya los clásicos me aburren
y a los modernos no entiendo.

—Más allá—

¡ Más allá!, gritaba Britos
a su condómino Cocios.
(Ambos median los hitos
de un campo del que eran soci

¡Más allá!, repitió el mismo.
Y el socio lejos se vá,
tan lejos que en abismo
Cocios partió al más allá...

— Urbanidad—

Ya no se dice bacines,
ni se dice escupideras.
Se dice en salones cultos
contenete aunque no qùieras.

— Pulcritud –

De morir salvó Estrabón.
Y así contaba el suceso:
Pues me agarré tal jabón
que no contuve el seceso.
Y al preguntarle qué es eso,
dijo con pulcra dicción:
que me aligeré de peso.

— Malentendido

Un niño que poco a poco
juega al pocker y lo gana.
¿ Tú concibes Melnicok?
¿ Si yo concibo? ¡Estás loco!
Que lo conciba tu hermana.
¡ Cómo he de concebir yo!

—*Desmentida*—

¿ Que la muerte es muy austera
y de iobreguez precisa?
No he visto una calavera
que no esté "muerta" de risa.

—*Justificación*—

Una señora que esplende
—señora muy señorona—
a Jaimito lo sorprende
que está haciendo la rabona.

Y en los más suaves modales
esta reprimenda le hace
¡Mi hijito en los pastizales!
¿Por qué no te hallas en clase?

Y Jaimito en voz finita
se justifica al instante:
La culpa es de mi mamita;
yo no quería el purgante...

—*Por fin?*

Al comunista Sesjunto
diz que su mujer lo emplasta.
Entonces es, me pregunto,
¿ Comunista o como un asta?

—*Explicable*—

En esta tumba barata
yace el rengo Luis Quiroz
que un día "estiró la pata"
no pudo estirar las dos.

— *Levitación*—

Al sombrero de Manauta
— un hombre zote y tardio —
le dicen el astronauta
pues se asienta en el vacio.

— *Preferible*—

Tu vives siempre, Conrado,
en la luna o asteroides,
no sé si por elevado
o si es por razón de ovoides.

Y de ovoides que resalten
que tus reflexiones obren.
Te diré, que antes que falten
es preferible que sobren.

— *Consejo*—

Me confiesas , Ocaranza,
que a esta vida tan urgida
la vives sin una chanza.
¡ Suicídate! Ello no es vida.

— *Colmo*—

¿ Antipático y hartante
aquel individuo es?
Tanto lo es, que de chocante
chocante y choca después.

—ESCENARIO CALCHAQUI—

(Malicia, expresada en sus

modos y su habla peculiares)

—Más anti...—

Güeno ché, Liborio,
pa chanzas de sobra.
De un tiempo a esta parte
te has güelto mi sombra
y andás por tras mío
cualquiera siá l' hora
haciéndote hilito
pa toparme sola.

¿Que vaya p' al cerco
del lao e' las tunas?
¿ Que elija las noches
que no tienen luna?
¿ Que tenís qui hacerme
no sé qué preguntas?

¡Pero hombre, Liborio,
qui has créido que es una!
Y al fin de las cuentas
decime ¿pa qué?
P' hacer lo qu' el Nica
con mi prima Inés?

¡Así anda la pogre
sin ojos p' al llanto?
Pues p' eso, más anti
me muera, desiando...

— *Confusión*—

¿ Puede decirme en qué cinta
Jacinta estuvo feliz?
Nó, si nunca ha sido actriz ,
ni cintas filmó Jacinta.
Es una cosa distinta.
Es que ella tuvo un desliz
y la pobre se halla encinta.

— *Rebalsamiento*—

Por tu eterna letanía
y tu enfermiza obsesión
de molestarnos a diario,
un puntapié te daría
en la segunda acepción
de la voz antifonario.

—*Anhelo*—

A veces a Dios lo culpo
de no darme, bella Clara,
los tentáculos del pulpo;
¡por dónde no te abrazara!

—*Sesentena*—

Sabrás que ese viejo verde
triunfos con "damas" inventa.
Sólo dile que recuerde
que ya pasó los sesenta

— *Condecoración*—

Marcela a su esposo dióle
tanto premio y tanto lauro
que a la postre convirtióle
de hombre que era, en minotauro.

—Silva—

(Lírico homenaje al prolífico y robusto "poeta" Salvador Barantino, el del "vuelo" reptante)

¡Oh, mero afán el de ganar tu cielo!
¡Oh, mero, inútil tramo!
¡Oh, mero intento el de seguir tu vuelo!
(Homero, perdonadme si te inflamo.)

Perínclito y preclaro.
Formidable y fornido.
Sabiendo que a tu musa le eres caro.
tratas de abaratarte en tu apellido.

Por proverbial modestia no rehusas
ninguna comilona, bardo altísimo.
Y eres caro a las musas.
Y a la mesa, carísimo.

De vivir en los tiempos gentilicios
con tu conducta recta como un lápiz,
seguro los Egipcios
no erigieran por ídolo al Buey Apis.

Cual griegos y romanos con Serapis,
contigo Egipto pudo ser feliz.
Te adorarían más que a su Buey Apis;
ya con pis o sin pis...

No pienses que en mi canto hay cosa frívola
ni intenciones vedadas que den vueltas.
¡Oh, Cónsul de Calígula!
¡Oh, ídolo supremo de los Celtas!

Te aconsejo sin yerro,
y sin pensar que tienes alma fatua,
que ya debes vivir próximo al cerro
porque así te anticipas a tu estatua.

No el día que te yergas marmolado
no pienses que tu honor se desbarata,
si un cuzco, descuidado,
junto a tu pedestal alza la pata.

No apagará tu idea,
ni ofenderá tus manes,
si a tu redor se vuelca todo el mea;
me refiero al mea culpa de los canes.

Tu monumento ecuestre será un caso
que no tendrá en la Historia igual ribete.
Un monumento ecuestre sin ocaso,
y también sin jinete...

—Admiración—

Guillermo Tell producía
dos grandes exclamaciones.
Hacia él: ¡Qué puntería!
A su hijo: ¡Qué compañones!

— Seguro—

Si Tell hubiese probado
su pulso en tu testa bruta,
seguro hubiese cuidado
más que tu testa, la fruta.

— Explicación—

Fue el discurso de Amadís
un opio, extenso, letal.
Mas , tuvo un final feliz;
feliz porque fue el final.

— Filosofía—

De Sócrates leyó Esverse
el "conócete a ti mismo".
Cuando llegó a conocerse
se arrojó por un abismo.

— Cronista—

Que es "periodista", en irónicas
frases harto deletéreas,
dicen a Juan, por sus "crónicas"
enfermedades venéreas.

—*Reconocimiento*—

Así es la gente Crescencio.
Si algo haces mal, gran barullo.
Pero quedan en silencio
si es algo bueno lo tuyo.

—*Estímulo*—

Muchos admiran las fieras.
Que el león ruge, la hiena himple .
Mas, si un verso bueno hicieras
te dirían que eso es simple.

—*Duda campesina*—

En esta Esfera, Don Pío,
que es la Tierra ¿quién no estima
que si hay un vacío encima
debajo hay otro vacío?
Pero aquí se me arma el lío
que no entiendo ni barajo.
¿ Por qué el hombre, en el trabajo
de los cohetes que él activa,
siempre se alza para arriba
y nunca vuela hacia abajo?

—*Recurso*—

Decía el viejo Marasso
este "Chiripa" bandido
cuando en rimas anda escaso
te inventa algún apellido
y el tipo sale del paso.

— *Antagonismo*—

En discusión indiscreta
dos madres, la que era humana
tildaba a doña Probeta
de "vidriosa" y de Liviana"

Probeta, muy natural
respondióle jactanciosa:
Liviana, por mi cristal.
Por ello mismo vidriosa.

— *Ilusión*—

Al cuartel el gnomo Augusto
planeaba hacer un asalto
tan sólo por darse el gusto
de que le gritasen: ¡Alto!

— *Ruego* —

Sabemos bien que la muerte
nos ha de llegar un día.
Y hasta último momento
pedimos, no todavía.

— *Mantención*—

Juan José que nada tiene
cumple empero un gran obra,
a su familia mantiene;
sí, la mantiene en zozobra.

— El alma —

¿ Qué es el alma no concibes
y que te lo explique quieres?
Es la vida, cuando vives;
y el recuerdo, cuando mueres.

— Pirronismo —

Te diré que en nada creo.
Todo es sueño o son quimeras.
Confieso, soy un ateo.
Un agnóstico deveras.

¿ Tanto así te crees tu mismo?
¿ Sin ningún ideal en pos?
Júrame de tu nilhismo.
¡Lo juro, como que hay Dios...!

— Alabanza—

Cumpliendo con el pedido
de un amigo de la infancia
una tarde decidido
fui a visitarlo a su estancia.

Y allí al personal me exhibe
con palabras generosas:
Este es "Chiripa" el que escribe
las cosas que él cree graciosas.

Graña, un criollo medio obeso,
declara al oir mi nombre
si lo he leido, y confieso
que me hizo reir el hombre.

Ante un halago tan bueno
le dije: Gracias paisano.
Y ya, de vanidad lleno,
me acerco a darle la mano.

Y en voz baja el mismo Graña
al auditorio previene:
¿ Advirtieron cómo engaña
la cara e' zonzo que tiene...?

— Menos mal —

Aunque muy sólo se vea
que la muerte no lo aterre
porque, sea como sea,
no va a faltar quien lo entierre.

—Génesis—

Generaciones curiosas
que tienen su etapa dada.
De Einstein, sabes muchas cosas
y de sus ancestros nada.

Y si a observar te detienes
verás las leyes que rigen
que gracias a ignotos genes
se ha producido su origen.

Si al género humano vieres
opacado y en penumbra.
Piensa, de anónimos seres
nace un genio que deslumbra.

— Destino —

El hombre inconsciente brega
hacia la muerte en su andar,
a dónde siempre se llega;
y nadie quiere llegar.

— ENDECHAS —

—Reacción—

Binicio, un hombre de escasa
comprensión y entendimientos
discutía con Apaza
del costo en los alimentos.

Mirá, te digo Binicio:
en la fonda "El Garabato"
vas a encontrar buen servicio
y además cobran barato.

El almuerzo es suculento
te dan postre y vino encima.
Eso sí, en cualquier momento
te pueden subir la prima.

Y en una furia que vuela
Binicio grita hay nomás:
¡Que la monten a su abuela
y dejen mi prima en paz!

— Puntos suspensivos—

¡Ay, si mis labios, paloma,
sobre tu cuerpo estupendo
fuesen un sello de goma...!
Nada, nada. Yo me entiendo.

— Al revés—

Se fue al cielo, hacia el arcano
se dice a una vida trunca.
Y es cuando queda el fulano
más en la tierra que nunca.

— Esperanza—

Color de agua tu sonrisa
coloraditas mis penas .
Y así esperando me digo
la lluvia caerá en las tejas.

— Robo—

Quise tener algo tuyo
sin hacerte faltar nada.
Por eso me has sorprendido
robándote una mirada.

— Engañosa —

Me decías que era sano
muy sano tu corazón.
Y tiene más agujeros
que una tabla de cardón.

— Difícil—

Me he convencido mujer
que tu cariño es en vano.
Es lo mismo que querer
pelar tunas con la mano.

— No Importa —

Si amas a una criatura
toda tu pasión desata.
Te dirán que ello es locura;
pero es locura sensata.

— Desencuentros—

¿ Qué misteriosos recodos
tiene este mundo de Dios?
Que dónde se encuentran todos
no pueden hallarse dos.

— Cordobesas—

Cordobesitas fatales
¡Cómo no os voy a extrañar!
Graciosas hasta en hablar
estirando las vocales
como goma de mascar.

— Impaciencia—

Cuando el ardor me desgarra
y mi amada atuendos lleva
pienso en la hoja de parra.
¡ Dichosos Adán y Eva!

—Sin igual—

He visto mulas mañeras
mezquinadoras del lomo.
Pero igual que vos, mi vida,
¡ande, dónde, cuándo y cómo!

— Despecho—

En tener que algo les falte
yegua y mujer son lo mismo.
Sin colmillos son las yeguas;
las mujeres sin cariño.

— SOLILOQUIOS

EQUINOS —

— De un caballo—

Sé que tengo cuatro patas
y que el hombre tiene dos.
Sin embargo hombres he visto
más cuadrúpedos que yo.

—Hipocresía—

¡Será hipócrita la espuela!
Llora, y me hiere entre tanto.
Que si ella hace que me duela
yo debo ser el del llanto.

— Carencia—

Cuando me montan en pelo
dejo de ser lo que valgo.
El jinete y yo sabemos
que nos está faltando algo.

—Injusticia—

Pobre herrero Sarapura,
pues dicen en el lugar
que aunque hace bien la herradura
él no sabe más que "errar"

—Lirismo—

Cuando a la luna la veo
reflejada en la laguna
y paso y la pisoteo
se vuelve estrellas la luna.

—Ensañamiento

Pobrecita la torada
—decían unos caballos—
tan larga que es la jornada
y encima le ponen "callos"

— Privilegio —

Ventaja de ser petiso
o "chuncho" cual se me nombra,
y es que por cualquier chamizo
me meto y encuentro sombra.

— Protesta—

Dijo una mula, furiosa:
¿ Por qué el hombre será así,
que en toda cuestión tramposa
tiene que meterme a mí?

— FRUSLERIAS —

— *Consonantes* —

Ya que te gusta rimar
te apuesto ahora, al instante,
a ver si puedes hallar
a Jaime una consonante.

¿Algo que rime con Jaime?
Bien, con la condición ésta:
Que si logro, vos hoy me
tienes que pagar la apuesta.

¿Y consonante para árbol?
No quiero hacerte un desaire
no obstante eso como dar vol
teretas en el mismo aire.

Consuéname con revólver.
¿Quieres que tu mente alumbre?
Sube allá, y podrás el sol ver
refulgiendo en esa cumbre.

A ver, consuena con siempre.
Tus preguntas irritantes
quieren convertirse en empre
sario de las consonantes.

Mi franqueza no escatima
decirte que es antipática
tu actitud. Pues por la rima
haces daño a la gramática.

—JORGE LUIS BORGES—

Este Borges es impar.
Con su franqueza nos trunca.
Quiere ser impopular
y es más popular que nunca.

Hombre que en todo momento
ante sí, la atención llama.
De indiscutible talento
y bien merecida fama.

Del fútbol la impresión tiene
que ello es una estupidez .
(Mientras Sábato sostiene
precisamente al revés.)

Del box, dice, es cosa buena.
Más como al box según veo
ni lo ejerce, ni se entrena,
sus trompis son al voleo.

Excento de inhibiciones
lo que dice dá por cierto.
Y siempre sus opiniones
producen un desconcierto.

Habla en cualquier entrevista
sin trabas, ni ceremonias.
Y de pronto nos enquista
sus muy propias antinomias.

Monstruo sagrado y querido
por sus obras y su rango
nos afirma convencido
que "Gardel no amaba al tango"

Yo temo que en su mentís
sostenga así de imprevisto
que San Francisco de Asís
tampoco amó a Jesucristo.

Una gran cultura exhibe.
Sajona, greco, latina.
Y es magistral cuando escribe
pero abstruso cuando opina.

—DELICADEZA—

Muy delicados y cultos
abonaron su pasaje.
Acomodaron los bultos
y así emprendieron el viaje.

Y todos en el avión
gratamente sorprendidos
exclamaban, con razón:
¡ Qué jóvenes distinguidos!

Medían su voz, sus pasos,
con cautela y con esmero.
Y eran puros galerazos
para cada pasajero.

¡Qué hombres buenos, qué primores,
qué modales y qué léxico!
¿ Y adónde van los señores?
" Nosotros vamos a México"

"Pues nuestra misión anhela
ir a quitarle la vida
al Sha y a su parentela
incluyéndola a Farida"

"Practicaremos degüellos
con un cuidadoso afán,
y terminando con ellos
regresaremos a Irán".

Tras haberlos escuchado
yo me quede de una pieza.
Sólo dije, emocionado:
¡Qué gesto de alta nobleza!.

—FINAL—

—Acho y echo—

Lector, si al último trecho
de las páginas que abrocho
ves que todo es un desecho
quiere decir que estoy chocho.

No digas en juicio estrecho,
por maldad o por capricho,
que en lo ajeno me aprovecho
y como propio lo ficho.

Que a riesgo de ser un tocho
afirmo yo en mi derecho
que, ya sobrante o ya mocho,
es mío lo que cosecho.

Mas si alguno está al acecho
por perjiguera o por ducho
de establecer si lo hecho
vale nada o vale mucho.

Y si arrecia con sus tachas,
implacable el susodicho,
temo queden sólo hilachas
de lo hecho y de lo dicho.

— INDICE —

COLOFON

Este libro se terminó de imprimir, en la ciudad de Salta, el 20 de octubre de 1979.